

# La Poesía Catalana, según Goytisolo

UAB  
Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

Los mejores logros de 21 poetas cuyo nexo de unión es simplemente escribir en lengua catalana

POESÍA

**VEINTIÚN POETAS CATALANES PARA EL SIGLO XXI**

SELECCIÓN, TRADUCCIÓN, PRÓLOGO Y NOTAS DE

JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

EDICIÓN BILINGÜE. LUMEN. BARCELONA, 1996

580 PÁGINAS. 3.200 PESETAS

VALENTÍ PUIG

**T**al vez sea cierto que la poesía catalana tardó mucho en cotizar en la Bolsa hispánica, tuvo luego un periodo en alza y ahora lleva un tiempo de cierta volatilidad. Si el símil bursátil no resulta sacrilego, nada le vendría peor que pretender incrementar su valor acogiendo a una burbuja especulativa. Alzas y bajas provienen de su propia tradición: transcurridos más de tres siglos, ya casi se había olvidado la áspera grandeza de Ausias March, en el gran siglo XV valenciano. Con la *Renaixença* —hija de la Ilustración o del tradicionalismo, según se vea—, Verdager funda su mitopoética tectónica.

Para entonces, existe un evidente *décalage*: si *Las flores del mal*, de Baudelaire, son de 1857, la oda *A Barcelona*, de Verdager, es de 1883, casi un cuarto de siglo después y dos años antes de la muerte de Victor Hugo, pero la visión urbana de Jacint Verdager parece anterior en siglos a la de Baudelaire —nacido en 1821, mientras que Verdager nació en 1845—. Luego viene Maragall, gran poeta que ha de usar una lengua aún poco diestra, y poco después comienza la dinastía de los 21 poetas que José Agustín Goytisolo ha antologado y traducido, como amplio *remake* de sus *Poe-*

*tas catalanes contemporáneas* (1967). Sobre todo en su primera y segunda parte, con *Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI*, queda comprobado que en la literatura catalana los poetas ocupan una primera fila en la que es manifiesta la ausencia de novelistas.

Toda antología es un ejercicio soberano, pero raramente se salva de que sus lectores fisguen en busca de huecos o de sobrevaloraciones. En *Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI*, casi todos los que están, son. De sobrar alguno, resulta más bien inofensivo —en el sentido de que no ofende demasiado—. Faltar, faltan algunos y de forma conspicua, Guerau de Liost —*nom de plume* de Jaume Bofill i Mates—. Ése es un poeta capital, de gran arboladura y calado, a la larga quizá de mayor energía verbal que Carles Riba, y no pocas veces equiparable a Carner —quien es presentado por J. A.



El poeta José Agustín Goytisolo.

Goytisolo en su vertiente más juguetona y ligera—.

Algunos poemas carnosos y exultantes de Sagarra podían haber ocupado algún lugar, incluso en demérito de Salvat-Papasseit —poeta mimético sobrevalorado por proletario y vanguardista, también atento a la estética del *vivere periculoso*—. Advertida por el antólogo, Marius Torres es otra de las ausencias notables, como Josep Sebastia Pons, tan poco cotizado incluso en Cataluña. En cuanto a la endeblez del joven colofón, nombres como Antoni Puigverd, David Castillo o Jaume Subirana, por ejemplo, hubiesen podido aportar piezas de mayor envergadura y futuro.

Enfrascada ahora mismo en una insulsa polémica sobre las bazas y defectos de los poetas de la experiencia, la literatura catalana lleva tiempo necesitando una moratoria en el uso de clasificaciones como “modernismo”, “novecentismo”, “poesía de la experiencia” o en el continuo trincar generaciones, para intentar concentrarse con mayor lucidez en el conocimiento verídico de sus individualidades. Por contraste con los esquematismos universitarios, la sociedad literaria reacciona personalizando con gran volubilidad, de manera que el bolsín vernáculo acusa oscilaciones de vértigo y de inconsecuencia: ahora baja Gabriel Ferrater y tal vez J. V. Foix, se duda sobre la alta cotización de Carner, Carles Riba pierde puntos o a Espriu se le perdona la vida. En época de desatenciones recíprocas, el resto de España ya tiene a mano esos 21 poetas catalanes: ratifican los logros de una larga ambición, acogida en un delta histórico cuyas acumulaciones aluviales son tan heterogéneas como cualquier otra poesía, con el acicate de una lengua que aún se está haciendo todos los días, poeta a poeta.